UN MUSEO PARA LA CIUDAD

Pamplona, ciudad histórica fundada por Pompeyo Magno en el 74 a. C. sobre un núcleo vascón al que estructura urbanísticamente, carece de un Museo de la Ciudad que recoja y difunda su evolución como antiguo asentamiento humano a lo largo de los siglos. Su creación no sólo sería oportuna sino necesaria para el mejor conocimiento de nuestra urbe entre los pamploneses actuales, las futuras generaciones y cuantos nos visitan atraídos por el carácter de nuestras gentes y, singularmente, de nuestras fiestas.

El conocido como Monumento a los Caídos, erigido para perpetuar la memoria de uno de los bandos de la guerra civil de 1936-39, ha quedado desacralizado y de él se han retirado los restos de quienes habían sido inhumados en este lugar. La despolitización de que ha sido objeto admite dotar al complejo edificado de un nuevo uso que permita la conservación de una arquitectura protegida por el catálogo municipal, que destaca por su singular presencia en la trama urbana de Pamplona y en sí merece ser valorada positivamente como la conjunción del trabajo creativo de cuatro miembros de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, como fueron los arquitectos José Yárnoz y Víctor Eusa, el pintor Ramón Stolz y el escultor Juan Adsuara.

Creemos posible adaptar respetuosamente el edificio y su entorno próximo a los fines museológicos y con ello darle un nuevo sentido como valioso puente cultural que nos permita a los pamploneses y, por extensión a los navarros, reconciliarnos con nuestro pasado, siendo, a nuestro parecer, la Cultura, el mejor medio para lograrlo. El museo, así entendido, facilitará la comprensión y la aceptación de las diferentes sensibilidades en una sociedad multicultural como es la nuestra. Explicará lo que somos, cómo fuimos en el pasado, cómo es nuestro presente y qué nuevas direcciones son posibles en el futuro. El Museo de la Ciudad de Pamplona/Iruña se convertirá así en una suerte de entorno integrador en el que los grupos y las personas puedan conocer su diversidad, interaccionar y valorar más lo que nos une que lo que nos pudiera separar.

Con el apoyo de las nuevas tecnologías, este centro podría ofrecer síntesis muy atractivas, y pedagógicas, del desarrollo urbanístico y arquitectónico de la ciudad a lo largo de los siglos (incluyendo las más recientes aportaciones arqueológicas), incorporando aspectos esenciales como la existencia de los burgos, el sistema defensivo como plaza fuerte, la traída de las aguas y el trazado del alcantarillado, los servicios e instituciones de nuestro pasado, la vida económico-social y religiosa, el batido de moneda, la visión que de Pamplona dieron los viajeros que nos visitaron, los modos de vida y nuestras costumbres, incluidas nuestras populares fiestas de San Fermín.

Tras valorar estos aspectos, los abajo firmantes, unidos por un común deseo de mejorar nuestra ciudad, elevamos al M. I. Ayuntamiento de Pamplona esta propuesta de transformar dicho Monumento en Museo de la Ciudad de Pamplona/Iruña e invitamos a los pamploneses a apoyar este proyecto.

Joaquín Ansorena, escritor; **Mercedes Galán**, historiadora del derecho; **Miguel Iturralde,** ingeniero; **Pablo Larraz**, médico; **Juan José Martinena**, doctor en historia, **Francisco Monente**, arquitecto; **José María Muruzabal, doctor en** historia del Arte; **Luis Eduardo Oslé**, doctor en historia; **Antonio Purroy**, Catedrático de Universidad; **José León Taberna**, empresario; **Javier Torrens**, arquitecto; **José Javier Viñes**, médico; **Francisco Javier Zubiaur**, museólogo.